

Cyberacoso a profesores

● Una mayor información, interactividad y conexión con un mundo globalizado son algunos de los beneficios que han traído las tecnologías en las

últimas décadas. Sin embargo, de la mano con esta realidad, la rápida digitalización también ha generado un nuevo formato de un antiguo problema: el cyberacoso.

También llamado ciberbullying es una práctica que involucra el acoso en línea, la que se ha convertido en una realidad preocupante, en especial, en una era donde las redes sociales han tomado protagonismo y son parte de la vida cotidiana. Y aunque estamos bien informados sobre su presencia entre los estudiantes, es menos conocido que también afecta a uno de los pilares de la educación: los docentes.

Una encuesta del área de estudios de la Fundación Caserta revela datos alarmantes que no podemos pasar por alto. Según el sondeo, el 51,8% de los profesores conoce a colegas que han sido víctimas de cyberacoso por parte de estudiantes, de otros colegas docentes o bien de miembros de la comunidad escolar. Esto demuestra que el problema es más extendido de lo que podríamos imaginar y afecta a todos los integrantes del mundo escolar.

¿Qué cursos de acción podemos tomar ante estos hechos?. Sorprendentemente, los mismos profesionales de la educación tienen la respuesta: el 85,7% de ellos considera que la formación en educación socioemocional para la comunidad escolar es la mejor manera de reducir los niveles de cyberacoso.

Este dato pone de manifiesto que

los docentes son conscientes de la necesidad de un cambio en el paradigma educativo. Un cambio que posicione el bienestar como prioridad, que conecte a los estudiantes con la naturaleza y que desarrolle competencias integrales del siglo XXI para enfrentar los desafíos futuros.

Hacer frente de mejor manera a los ambientes escolares marcados por el estrés y violencia, implica fomentar el bienestar como cultura dentro y fuera de la sala de clases y eso es tarea de todos.

Creemos que si un docente tiene mayor bienestar habrá cientos de estudiantes que lo tendrán, por lo que resulta crucial centrarse en ello. Es esencial abordar el problema desde la raíz, enfocándonos en el desarrollo de habilidades socioemocionales y vínculos significativos en la comunidad escolar. Esta es la clave para construir un entorno educativo en línea seguro, respetuoso y saludable.

*Carolina Albornoz,
Fundación Caserta*